

Xavier Toubes

La metamorfosis de lo inmaterial a lo material hace de la luz casi un ingrediente más en la obra de Xavier Toubes, quien parece que la encierra en sus obras cerámicas como la identidad vive confinada al cuerpo. La fascinación que siente por la luz le ayuda a investigar su entorno, a investigar cómo existen los objetos en el espacio y cómo aquélla los delimita y los describe. Sus objetos como pequeñas esculturas, o sus abstractos entramados pictóricos “quieren plantearse —como ha enunciado Román de la Calle— otros tantos retos, adecuadamente integrados en el horizonte de las manifestaciones artísticas contemporáneas”. Hay que tener en cuenta que en esos planteamientos de integración, sus cerámicas, ante nuestra atenta percepción —en su propuesta persiste el énfasis en (hacernos) reflexionar alrededor de la percepción, por decirlo así, intensificada, como si la perceptividad misma fuese el objeto de la acción estética—¹, devienen otros tantos referentes que miran abiertamente a la escultura o a la pintura, potenciando claramente sus valores sensibles, formales y vitales. Desde un punto de vista significativo la reintroducción de iconos e imágenes nos recuerda la capacidad del arte para sugerir, por medio del enfrentamiento, de exponer contradicciones —entre la figura y lo informe, entre las diversas plásticas, cerámica y fotografía, entre lo abstracto y lo figurativo, etc.—, y de jugar con la doble naturaleza y significado de todas las cosas.

Xavier Toubes (A Coruña, 1947) reside en Estados Unidos y en la actualidad es profesor en el Art Institute of Chicago. Aunque ha trabajado con la fotografía y la pintura, se considera un escultor, siendo la arcilla su material predilecto. En la obra de Toubes se fusiona el tiempo, el espacio y la luz. Su intención no es otra que la de “desobedecer la tiranía del tiempo con un salto poético.” De algún modo, los tres componentes de su obra son ejercicios de memoria, es el recuerdo del artista que fue testigo de la situación. Pero Toubes no tiene intención de darnos respuestas concretas, sino de ofrecer alternativas bajo unas condiciones de trabajo metódicas y organizadas. Aún siendo un “nómada”, actúa por medio de procedimientos muy estructurados.

La propuesta de Toubes desafía radicalmente cualquier idea preconcebida sobre la cerámica y sus usos, y no le preocupa demasiado que le llamen o no ceramista; lejos de ello, se encuentra en un viaje exploratorio con el objetivo de sortear las normas y descubrir lo que habita “al otro lado de los límites”. Para muchas de las obras que creó en el European Ceramic Work Center (EKWC) eligió la porcelana² porque posee ciertas peculiaridades que hacen referencia a la consciencia corporal: la sensibilidad, sensualidad y sexualidad del cuerpo como generador de vida. Desde la asimetría fecunda y excesiva de las *Augas*, 1997, a la acalorada piel de la fusión de *Dust* (Polvo), 2002-2007, existe un fuerte sentido de la

¹ Vincent McGourty, *Xavier Toubes, tras los Agravos*, Centro Galego de Arte Contemporánea, Santiago de Compostela (Galicia, España), 2007.

² Normalmente asociamos la porcelana con objetos pequeños, pero a Toubes le gusta trabajar a gran escala. Cuanto mayores son las piezas, mayor es el esfuerzo que el cuerpo debe hacer y más sofisticada debe ser también la tecnología empleada. Esta dicotomía entre la máquina y las manos influye tanto en el proceso de fabricación como en el objeto final. A principios de los 90 se traslada a los Países Bajos para formar parte de uno de los proyectos más singulares e intensos de su carrera: la dirección artística del EKWC en la ciudad de Hertogenbosch. Las excepcionales instalaciones con las que contaba el EKWC permitieron que durante el tiempo que Toubes pasó allí cambiara de rumbo y dirigiera su investigación hacia problemas escultóricos y tecnológicos. En un momento en el que los modos de producción, por un lado, y el discutido papel de la cerámica como arte, por otro, la colocaban en una encrucijada, el EKWC generó no solamente infraestructuras, sino debate alrededor de la cerámica, despojándola de sus funciones tradicionales para reinventarla.

voluptuosidad en la series escultóricas de Toubes.³ Su cultivo del gesto está apoyado por el estudio del cuerpo humano, sobre todo las cabezas, que son mitad cabezas, mitad jarras, en una ambigüedad subrayada por un fuerte y brillante colorido.⁴

Cada una de sus propuestas parece exigir que se la enlace conceptualmente con el resto de la serie a la que pertenecen. A veces se trata de dimensiones mínimas y sugerentes, a veces los objetos son rotundos en su representación formal de un rostro o de una mirada expectante, pero siempre han sido —cada uno de ellos— sumamente calculados en su “marcada ambigüedad” o en “su determinante alcance simbólico”, según la expresión de Román de la Calle. El estilo expresivo y figurativo de sus primeros trabajos desaparece paulatinamente para dejar paso a unas formas que revelan un mayor interés en el proceso más que en el resultado y un enfoque en problemas estructurales y en las ideas de repetición y simplicidad. La luz juega un papel importante en estos trabajos. Toubes siempre se ha sentido fascinado por los cambios de la luz en el espacio y la geografía. Parece que la encierra en sus piezas como la identidad vive confinada al cuerpo.

Toubes entiende la luz como un instrumento que habita e invade el espacio, capaz de materializar y definir el paisaje, un paisaje sin límites ni descripciones: “Mi intención y motivación como escultor es darle forma a lo invisible, con algo tan rudimentario como es el barro cocido”. Los territorios existen, son “el reino de la experiencia”. Estas descripciones sin lugar invariablemente han interesado a Toubes: “Siempre me han interesado los paisajes, paisajes que a lo largo de mi carrera se han hecho interiores. A lo que ahora aspiro es a hacerlos materiales.” El tema del paisaje reaparece en la *Serie Feixes de Luz*, 1999. “Son paisajes y no objetos”, dice el artista. El paisaje no es únicamente lo que ven nuestros ojos, también lo son “las estructuras invisibles al ojo humano que los científicos llaman *campos* y que son fundamentales para entender la realidad.” A Toubes le interesa manifestar lo inmaterial, dar forma a lo invisible. La luz no es visible; sin embargo le aporta tangibilidad y corporeidad a todo lo visible. Lo que hacen estas piezas es todo lo contrario: atrapan la luz bajo su coraza de porcelana.

En sus “paseos por el mundo” —el paisaje visto por el nómada (el artista)— siempre le han llamado la atención los efectos ópticos producidos por la luz. Y aunque atrapar la luz ha sido tradicionalmente la tarea del pintor y no del ceramista, Toubes se niega a llamar pinturas a *Feixes*: “Son planas y se cuelgan en la pared, pero su método de fabricación es radicalmente diferente y mucho más complejo. Además, mi cuerpo participa de forma diferente.” Los científicos nos hablan de otras dimensiones, de otras realidades que sólo la luz es capaz de revelar. Toubes cree que el espacio no se puede experimentar si no es a través del tiempo; no existe espacio sin tiempo, y en ese sentido uno de los géneros en los que más ha ahondado el artista es el de la naturaleza muerta, que en inglés se expresa con el significado contradictorio de *still life*: “vida inmóvil”, “vida muerta”. Aunque son muchas las piezas que investigan la idea de cómo el tiempo moldea sus formas y su identidad, son solamente unas pocas las obras que Toubes describe como naturalezas muertas. A diferencia de otras, éstas se caracterizan por su tamaño, pequeño e íntimo.

³ Ello implica un delicado y arriesgado movimiento, de tipo corporal, proclive a la gravedad y dependiente del entorno circundante. “una estructura expresiva de lo contingente —en palabras de McGourty—, de su tangible fragilidad. La conexión de la mente vinculada al *pathos* del cuerpo. Una espiral visiblemente mortal. Precaria e incierta, la estructura desnuda parece desvestida de las otras dos encarnaciones que comparten su nombre. Su piel desollada cuelga de las paredes cercanas en forma de polvo.” Vincent McGourty, *Xavier Toubes, tras los Años*, Centro Galego de Arte Contemporánea, Santiago de Compostela (Galicia, España), 2007.

⁴ Las cabezas son la propia esencia humana, el hombre como testimonio imperecedero del poder de la mente y el sentimiento, la fuerza arrebatadora de la imaginación frente a la necesidad atosigante del sistema. El espectador, que no puede sino devolverles la mirada, queda seducido por el gran tamaño de estas cabezas, que le obliga a hacerse consciente de su corporeidad. Las cabezas no son retratos: “A su carácter anónimo y esquemático contribuyen sus gruesas cortezas, cubiertas de trozos de arcilla y otros desperdicios. Tampoco viven desligadas o indiferentes a lo que las rodea: son oyentes, observadoras e intérpretes.” Rebeca Pérez Sánchez, *Xavier Toubes: Descripción en lugar*, Fundación Luis Seoane, A Coruña, 2005, p.89.

Boy, Brain, Wave, 2005-7 pertenece a este grupo. Además de continuar explorando la idea del objeto en evolución constante, asimismo congela un instante en los orígenes de dicha evolución. Toubes mezcla imágenes fotográficas con una figura humana de cerámica y un objeto que no tiene forma propia, pero que adopta la forma de aquello donde se refleja. La obra incluye una fotografía de Xavier Toubes que querer atrapar toda la luz de *Dusty* sugerir vías de comunicación. La fotografía congela la imagen, detiene un instante, una situación, con rara mezcla de ternura y de ironía. Dos experiencias, diferentes en el tiempo y el espacio, fundidas gracias a la persona que les dio vida, paradójicamente, al congelarlas. Son dos escrituras que adquieren unidad y se convierten en páginas de un mismo libro. La fotografía como contrapunto de la pieza cerámica, cuanto más inasible es la primera, más sin forma es la segunda, cuanto menos forma propia tiene, es más firme inmovible. Cuanto más firme es, menos somete. Es testigo de la evidencia innegable de la luz, es capaz de reconocerla sin identificarla con ninguno de los objetos en que se refleja, con ello se libera de toda forma y de todo color.

José Miranda Ogando